

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVIII

MADRID 7 DE ABRIL DE 1912

NÚM. 854



GRAN COMPANIA COMICO-ACROBATICA COLONIAL

NÚMERO SENSACIONAL, EPATANTE, *non plus* DE LA SUGESTION Y DE LAS CIENCIAS OCULTAS. MONSIEUR REG-NAULT, el célebre é incomparable adivinador del pensamiento colonial francés, y su dócil *medium*, monsieur le Mokri.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Calínez, tienes que decidirte. Mucho me violenta, es para mí muy doloroso, pero no hay más remedio.

—Decidirme... ¿A qué?

—A, elegir, entre ser amigo mío particular ó administrador de nuestro orgánulo en la Prensa. Ambas cosas son incompatibles. O aceptas el dinero que yo particularmente te doy cuando tienes un compromiso ó cuando quieres inclinar la voluntad de alguna cupletista, ó la retribución que tienes señalada como gerente de nuestra empresa gedeónica. Dos sueldos es, reconócelo, absolutamente inmoral. Tú verás lo que te conviene.

—Hombre, como convenirme, las dos cosas; pero, al cabo de los años, ¿qué mosca te ha picado para tal determinación?

—No me ha picado ninguna mosca, Calínez, pero me ha picado Villanueva. Tú ya sabes lo primerito que ha hecho Villanueva en cuanto se posesionó del ministerio de Fomento.

—Sí, hombre; dictar una Real orden disponiendo que los empleados no puedan cobrar más que un solo sueldo del Estado.

—Justamente. No me negarás que esa idea está muy bien y que por ella merece un aplausito, ya que pocas veces se habrá puesto tan á tiro el hombre Villanueva.

—Bueno, pero, Gedeón, yo no soy empleado del Estado.

—A primera vista pudiera parecer que tenías razón, pero te olvidas de algo muy importante; te olvidas de que puedo decir, imitando al Monarca francés, aunque sin el desplante histórico: "¡El Estado soy yo!" Y si yo soy el Estado y tú me sacas el dinero por dos conceptos, ¿qué duda cabe de que estoy perfectamente á tono con la disposición de Villanueva? ¿Comprendes ahora el por qué del elijan que te he propuesto?

—Gedeón, discurrendo de ese modo...

—Calínez, perdona; pero es preciso nivelar los gastos, reforzar los ingresos y sanear la Hacienda.

—No diría otro tanto Navarro Reverter.

—Déjale en paz ahora, que hartito tiene con las operaciones de sumar y restar, propias de su sexo.

—Pues, por lo pronto, Villanueva ya ha tenido un rozamiento con un director general por esa Real orden que tanto te ha encantado.

—Lo sé. Como imagino que ha de costarle muchos disgustos esa medida. Figúrate, es el caso que tú has dicho: el secretario particular del director aludido, que disfrutaba de otro momio en el Ministerio, se ha visto obligado á elegir entre la secretaría ó el otro empleo. Y muy bien hecho. El que quiera tener secretarios

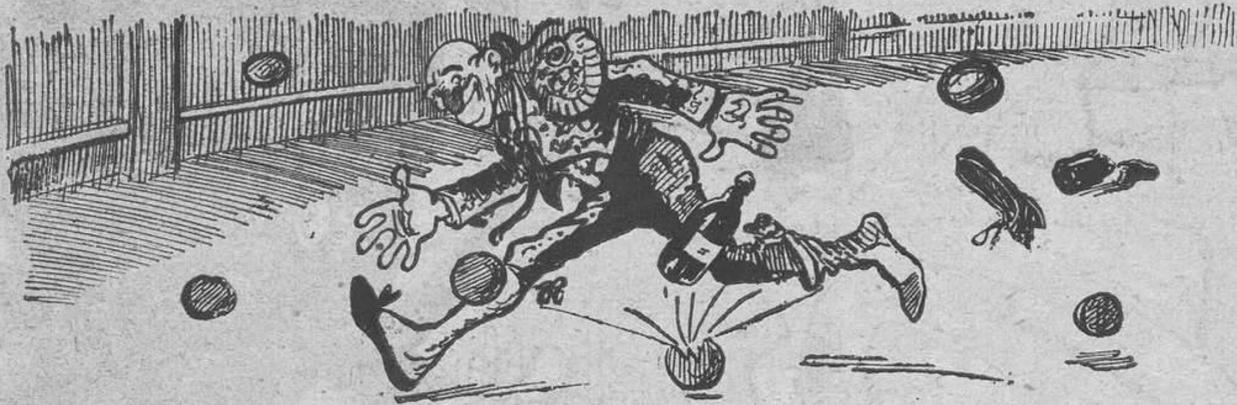
particulares, que los pague de su bolsillo ó que aprenda á escribir á máquina, que le será más cómodo.

—¿Qué va á ser de tantos infelices!

—Sí, pobrecillos. ¡Si antes, con dos ó tres empleos, no iban á la oficina, ahora, que no les queda más que uno, ¿qué van á hacer? ¡Se les ha metido la noche en agua, que dice un compañero nuestro! ¡Condenados á dieta de nómina!

—¿Tan buena maña como se habían dado algunos para sacar del presupuesto ración doble y triple!

—Y lo bien que se cultivaba en todos los climas administrativos! Más de ocho y más de quince eran á un tiempo barrenaderos en el Ayuntamiento, temporeros en la Diputación, empleados en Clases pasivas, auxiliares en la secretaría de un ministro, representantes de una nueva marca de faros para automóviles, jefes de la *clac* de algún teatro y alcaldes de barrio. ¡Vaya un lote productivo! A estas horas lleva recibidos Villanueva una barbaridad de anónimos, con un florilegio de amena-



zas y de maldiciones estupendas. Una de las cartas, aunque la letra aparece un tanto desfigurada, puede apostarse á que está escrita por Pidal.

—¿Por Pidal?

—Sí, hombre, ¿qué te extraña? ¿No sabes que otro de los propósitos del ministro de Fomento es dictar una Real orden haciendo incompatible el cargo de diputado con el de consejeros de Compañías ó entidades que tengan relación con el Estado?

—¿Atiza! ¿Qué va á ser entonces del pobre don Alejandro, que no tiene más que diez ó doce combinas de esas?

—¿Don Alejandro! ¿Y dónde me dejas á Melquiades Alvarez, fundador, y á Rodríguez San Pedro, Matusalem, y otras marcas, más ó menos conocidas? Porque tampoco se quedan atrás en lo de la succión y aprovechamiento esos próceres.

—Sí, sí es verdad, siempre ponemos á don Alejandro por delante.

—Bueno, como decano de los momios, pero, ¡vaya si hay quien le va á los alcances en esto de la cobranza de arbitrios!

—Excuso decirte si esos y otros similares no le alfombrarán de chinitas el camino á Villanueva, para que tropiece, antes de que tan tremenda detentación pueda efectuarse. Porque con las cositas de cobrar, ¡caramba!, no se juega.

—Pero Canalejas...

—Vete á saber. Depende del humor de que se levante una buena mañana. Ya sabes que muchas veces, al tirar al aire una moneda política, vacila entre pedir cara ó cruz.

—En fin, veremos lo que sucede con los planes revolucionarios del ministro de Fomento. Por hoy cumplamos con el insigne D. Demetrio, al que acaban de nombrarle gobernador de Madrid. ¡Buena carrerita la de don Demetrio!

—Ya sabes que, ante todo, es un incondicional.

—Un incondicional y un hombre todo sencillez y buen trato, como anuncian las patronas clásicas.

El imponente Barroso, que por fin encontró gobernador de su gusto, después del derecho de tiente y alcaldía de Francos, tuvo, al ungir como Poncio á don Demetrio, muy cariñosas y efusivas palabras. Alonso Castrillo (véase don Demetrio) agradeció—¡y cómo no!—el encarguito, y pidió con la mayor ingenuidad á todos los funcionarios del Gobierno su

cooperación para su eficaz gestión al frente del Gobierno de la provincia.

—Sí, pidió la ayuda de todos porque, es claro, á escote le ha de salir el Gobierno mucho mejor. Esto te prueba la sencillez que en todos sus actos pone don Demetrio.

—Pues mira, en todo lo que esté de

nuestra parte, haremos lo posible para que don Demetrio quede como las propias rosas, que dicen los revisteros taurinos.



¡PASCUA!

Pasó la triste
Semana Santa,
la sangre bulle,
la alondra canta,
pesa el abrigo,
sobra la manta,
la Pascua llega
y abre el toril...
¡Vaya un domingo
siete de Abril!

Los *Manoletes*
y los *Gaonas*
harán desplantes
con ocho monas,
é irán á verlo
diez mil personas.
¡Catorce duros,
habrá español
que dé por una
grada de soll



INTERMEDIO COMICO FINANCIERO

El Augusto Navarro Reverter con sus perros amaestrados, 'os últimos que nos quedan.

Todo hoy se vuelve
luz y alegría...
Nos brinda Parish
su compañía...
Quizá las Cortes
se abran un día...
Con ambos circos
de par en par,
lo que es payasos
no han de faltar.

Déjame, ¡oh Pascua!,
que me solace...
¿Que no comemos?
Ni falta que hace.
Como este pueblo
otro no nace...
Son hoy las penas
grano de anís...
¡Esta es la salsa
de mi país!

Con dos pesetas,
con cuatro coles,
y viendo en plaza
seis caracoles,
ya están contentos
los españoles.
Nadie me niegue
que es pueblo tal,
por sus corderos,
el más Pascual.

¡Siga la juerga!...
¿Quién piensa ahora
en don Melquiades,
ave canora,
ni en la terrible
secuestradora?...
¡Viva la Pascua
del mes de Abril,
y aprovechemos
sus goces mil!

¡Vengan tributos!...
¡Pagad sin miedo!...
El que hambre tenga
chúpese el dedo.
¡Vamos al cine!...
¡Vamos al ruedo!...
Siga, señores,
la sanfason!...
(¡Y á esto le llaman
Resurrección!)



Yo no sé si tu recordarás, Calínez, una de las más importantes recetas del arte culinario, desde Brillaut Savarin hasta nuestros días, y para que no estés en ascuas mientras no te la digo, te la voy á recordar en este mismísimo momento.

—Venga de ahí.

—Lo primero que se necesita para comentar como es debido un excelente plato de conejo á la cazadora, es... tener el conejo.

—¡Evidente!

—Y lo primero que se necesita para que un moreno hable como es debido de sus impresiones en los estrenos, es que haya habido estrenos.

—Ya sé con lo que me vas á salir, Gedeón. Vas á contarme, como si yo no lo supiera como tú, que Mercedes Pérez de

Vargas ha resucitado para su beneficio la *Dora*, que no es una novedad que digamos, y que en el Español se ha resucitado también *Doña Perfecta*, del maestro Galdós...

—¡Muy bien, Calínez!

—Y que este año, para que todo vaya patas arriba, después de las fiestas de Resurrección ha venido la Semana Santa.

—¡Admirable, Calínez!

—Y que los teatros del género chico, emulando entre ellos en santidad, han aventajado á los grandes en devoción y han suspendido las representaciones desde el Lunes Santo hasta el Sábado de ría, demostrando así á los incrédulos que son más papistas que el Papa.

—¡Asombroso, Calínez!

—Sé que también vas á decirme, porque te creo muy capaz de ello, que á primera vista parece que las empresas de los citados coliseos tratan de aprovechar la Santa Semana para dar un descanso á los artistas en estos días de recogimiento; pero que á segunda vista, y aun á tercera, les hacen trabajar más todavía en los ensayos, á fin de estrenar en competencia obras el propio sábado.

—¡Nada, Calínez; que te encuentro hoy incommensurable y que no tengo el menor inconveniente, sino el mayor de los gustos, en cederte los trastos y encomendarte este guisado de conejo sin conejo!

—¿Pues qué creías? Ya se murió la madre que daba á luz los hijos tontos, y aquí, el que más y el que menos, sabe muy bien dónde le aprieta el brodequín, y, puesto á hacer revistas teatrales, se sale por donde se puede.

—¡Te escucho con verdadero encanto, hijo de mi alma!

—No es que yo vaya á caer en la tentación de hacer revistas de espectáculos.

—¿Por qué no?

—Porque no quiero y porque te aprecio, te considero y te respeto, inclusive; pero he querido demostrarte discretamente que

hombre es don Juan que á querer...

—Y, ¿por qué no quieres querer?

—Porque eso de criticar á los demás trae muchos disgustos. Tenía yo un cariñoso amigo de la infancia que á menudo solía quejarse de que no tenía confianza en él y de que no le hablaba con franqueza. Pues bien, un día se enamoró de una artista colectiva, procedente de empeños, y porque le dije que era un animal, se molestó.

—Sí, Calínez, hay gente muy susceptible.

—Pero, volviendo al tema, te diré que si conforme no quiero, quisiera echar hoy mi cuarto á espadas en esta materia teatral, buscaría el propio ceremonial de rúbrica en Semana Santa y hablaría en profecía y con estilo bíblico: "Y en aquel tiempo, como se aproximase la fiesta de la Pascua, los escribas y los doctores recorrían las sinagogas del género chico diciendo: Mirad que se acercan los días de la Pascua del cordero y hay que ver si topa. Cerrad con siete llaves las puertas de vuestros templos y haced que se preparen vuestras compañías con el ayuno y la vigilia. Y para que ayunen podéis no pagar sueldos en estos días santos de recogimiento. Y para la vigilia haced que ensayen hasta las tantas de la madrugada.

Y para mayor recogimiento recoged lo que pueda haber en la taquilla para que no caigáis en tentación. Porque escrito está: "que camarón que se duerme se le lleva la corriente". Y algunos dueños de las sinagogas los creyeron y cerraron, para que se cumplieran aquellas palabras del salmista: "El que venga atrás, que arree." Y llegaron los días en que el arte dramático había de ser ejecutado, y le colocaron entre dos ladrones, uno en el Cómico, que era el famoso *Arsene Lupin*, y otro en la Princesa, *El misterio del cuarto amarillo, y...*

—Basta de Biblia, amigo Calínez, que hasta ahí podían llegar las bromas. ¿No sabes que el primer arreglo está encomendado á Luisito Gabaldón, y el segundo á Palomerín? ¿Serías capaz de molestar á estos amigos con la menor cosa?

—No, Gedeón; porque ni en Semana Santa ni nunca puedo yo olvidar aquella saludable máxima que dijo el moralista:

"No comas pan de higos
ni molestes jamás á los amigos."



GENTE NUEVA

CASTELAO

Deseosos de buscar nuevos horizontes—como diría cualquier periódico grave y sesudo—inauguramos hoy esta sección de *Gente nueva* para dar que hablar y no ser menos.

Ya era hora de que hablemos un poco de los "chicos" hurtándoles unas líneas á los "grandes". Así, pues, Maura y doña Emilia alternarán el favor gedeónico con los desconocidos que vienen pegando.

Será una obra mucho más liberal y mucho más democrática que la supresión del impuesto de Consumos.

Bueno, también GEDEÓN tiene derecho á presentar caricaturistas. No vamos á ser menos que Tomasito Borrás, el hombre de las presentaciones afortunadas.

Castelao, lector, es un caricaturista formidable. Y no queremos con eso quitar moños. Uno de nuestros defectos más mediterráneos consiste en que para elogiar á un señor es preciso denigrar á otro. Cervantes y Shakespeare vivieron en el mismo siglo. Insúa, Trigo, Belda y Cantero pacen la misma inspiración literaria.

Pues bien, Castelao, es enorme. Esto, sin perjuicio, ¡claro está!, de nuestro Sileno, el clásico; de nuestro delicioso Tovar, de Fresno, del gedeónico Moya, de tantos otros que despampanan más con el lápiz que con los bombos, como no le acontece á Bagaría.

Castelao es un caso. Vivió toda su vida en Rianjo. Rianjo es un pueblecito gallego que tiene un periódico satírico titulado *El Barbero Municipal*, donde Castelao se ríe de Gasset.

Nuestro caricaturista no ha salido casi de tal pueblo. Tiene un acento de Betanzos que tira de espaldas. Se da grandes atracciones de lacón, filloas, merluza con



LOS EXCENTRICOS REPUBLICANOS

¡Número de gran atracción! ¡Gran concierto republicano revolucionario-radical-socialista-gubernamental!

ajada, sin desdeñar, dicho sea de paso, el pote. Es gallego de medula y de corteza. Dibuja con independencia salvaje. Tiene una inmensidad de espíritu. Es modesto, callado, juzga bien á sus colegas. Cuando un gallego es modesto y callado y habla bien de todo el mundo, es que ha decidido vencer. El gallego es en este distinto del andaluz. El andaluz llega y dice: "Abajo to er mundo". El gallego se acerca, tímido, y susurra: "Un poquiño de sitio para un cuitado". Al andaluz le dan con la puerta en las narices. Al gallego lo dejan pasar. Castelao es toda Galicia con un lápiz genial entre los dedos.

Este es el mozo. Sus caricaturas, vigorosas, plenas de intencion y de psicología, serán todo un triunfo cuando se exhiban juntas en Exposición. Algunas que ha publicado la Prensa han sido "suceso".

Tal es el nuevo caricaturista gallego, español, mundial, que se firma Castelao.



¡HOMBRE, CATALINA!

En el pasado número nos ocupábamos desde estas columnas de la Pardo Bazán, candidato á la Academia Española.

Como recordarán nuestros cada día más escasos lectores, creíamos, y seguimos creyendo, que reúne doña Emilia todas las condiciones requeridas por el más exigente para limpiar, fijar y dar esplendor á la lengua castellana.

Pues bien, lector, agárrate. D. Mariano Catalina dice que no, que doña Emilia no será académica, "que no habrá guapo que la presente". Y, además, con este motivo, dice algunas enormidades acerca de la ilustre escritora, afirmando "Carece de toda clase de méritos. No tiene la menor originalidad. Plagia."

Nosotros creíamos que D. Mariano Catalina, para bien de las letras, reposaba ya en el limbo. No es así. De pronto nos asalta el estrépito de sus berridos. ¡Caramba, hombre! ¡Vive usted?

La cosa, en realidad, es para indignarse, si cupiera la indignación en este periódico de ¡viva la Pepa! y ¡adelante con los faroles! Porque ya es fuerte que don Mariano Catalina, cuya literatura es más pestilente que la llaga de su oreja derecha, sea secretario de la Real Academia Española. Pero que, además, se permita imponer vetos, dar patentes, interponer valladares, ahijar su montura y ponerla como estorbo al paso de quien tiene una silueta literaria formidable, es ya dejar en pañales al sarcasmo.

¡De qué modo tan distinto se expresan Maura, Canalejas, Galdós y hasta Rodríguez Marín! ¡Qué opiniones las suyas tan delicadas, tan espirituales! Porque había de ser doña Emilia un estafermo literario, que no lo es, ni muchísimo menos, y aun siéndolo, no lo sería tanto como D. Mariano Catalina. Y siquiera por señora, había de tratársela más gentilmente.

Pero Maura, Canalejas, Galdós y Rodríguez Marín, son quienes son. Y el pobre Catalina... ¡Catalina, soooo!

¡Lo vé usted, señora? Tome, tome cle-

ricalismos, hágase dama de la Buena Prensa... Mire cómo responden los neos.

En fin, después de todo, y aunque la Pardo Bazán no tenga la desgracia de ser compañero del Sr. Catalina, ¿habrá dejado por eso de escribir *Los Pazos de Ulloa*?



CRONIQUELLA DE ABONO

TOROS Y PAN

Antes era España el país de pan y toros; pero esto ocurría en los tiempos en que había derecho á la libreta por virtud del trabajo, como los romanos tenían el respetable derecho al panecillo en los tiempos gentilicios, mucho más gentiles y menos paganos que bajo la actual égida mosqueril.

Hoy hemos descendido por el plano inclinado de nuestra decadencia y somos el país de los toros y el pan, invertido el orden de preferencia de ambos artículos de primera necesidad y hasta de *primitivo cartel*, tratándose de un público espectáculo.

¡Ustedes llevan la cuenta de las corridas, novilladas, mojigangas y otros taurinos festivos con que hoy despierta la afición nacional á la nueva vida del andante y moliente "cornupetismo"?

¡Oh, quién tuviera la pluma grácil y sugestiva de un cronista moderno para trazar un cuadro de color en este supremo instante de la Pascua Florida!

Pero á nosotros, á los humildísimos profesionales de la Prensa, no se nos reservan ni se nos guardan esas literarias "proeminencias"—que diría alguno de los tales cronistas—; nosotros hemos de contentarnos con roer los huesos de la Enriqueta-Herodes ó con dedicar un ampuloso ditirambo á Mr. Villanueva por su famosísima Real orden del antinomio.

No decimos del antinomio—entiéndase bien—, porque nosotros no tenemos en Marruecos ni aun la mina de un lapicero.

Sí, señores; la fiesta nacional es la nota del día: toros en Madrid, toros en provincias, toros en todas partes.

No preguntéis á Canalejas cuándo abrirá las Cortes, porque os dará un pase ayudado con ambas manos.

Cuando D. José pasa con la derecha, lleva escondido en la muleta el estoque de Maura; cuando muletea con la izquierda, pincha con el sable de Lerroux.



No interroguéis á Weyler si va á Melilla, porque D. Valeriano, adornándose—aunque parezca un poco extraño—, se irá de la suerte mirando al morrillo... ó á Palma de Mallorca, como miraba ha-

cia su casa el difunto é ilustre López Domínguez.

No indaguéis de Navarro Reverter nada que se relacione con la vida económica del país, porque os tostará la piel



con cuatro pares de cohetes á guisa de impuestos sustitutivos.

Ni solicitéis de Arias Miranda una explicación por su advenimiento al Gabinete; os saldrá con un quite por las afue-



ras para salvaros de una caída al descubierto.

Ni mucho menos gastéis bromas con Pidal sobre cosas político-taurinas; os



dirá que el duque de Veragua fué también ministro de Marina y ganadero de reses bravas.

Francos Rodríguez está inabordable. Cobró excelentes estocadas y se ha marchado á París.

Romanones no necesita la muleta para pasar el charco y meterse en Ceuta, de donde—dicho sea de paso—ha desaparecido el Penal.

Maura continúa entendido. Azcárate, sentado en el estribo del Instituto de Reformas Sociales.

Melquiades, vistiéndose el traje de luces para meter á la República una estocada hasta la bola.

Pablo Iglesias, abusando del percal. Y los demás, haciendo de enterradores.

¿No es delicioso, encantador y atractivo este simpático país de los toros?

La glorificación de Vicente Pastor, la resurrección de Bombita, el nacimiento del pelo de Gallito—que buena falta le hace para que se lo tomen más cómodamente "sus admiradores"—, todo esto tiene muchísima transcendencia y desde luego mayor interés que una letra de cambio en la gobernación del Estado.

Toros, toros, toros... Decididamente, la vida nacional es una ganadería.

¿Quién pide pan, mientras cueste trece



DEL CIRCO POLITICO

El ventrílocuo Canalejas y sus muñecos. Canalejas, como es natural, se lo habla todo.

pesetas un billete para ver la gallarda figura del ex *Chico de la blusa*?

¡A la plaza!

Hasta que llegue un día en que vengan los mansos y nos echen al corral.

Aunque también comen pan las gallinas...



QUE LA MONA DE PASCUA TE SEA LEVE

Entre los muchos inconvenientes que tiene la Pascua Florida, "la mona" es uno de los más importantes. Porque eso de los huevos duros, se las trae. Pero el circo, ¡oh, el circo!, es un inconveniente mayor todavía.

Dijo no sabemos quién que la vida sin fiestas sería tolerable. Añadimos nosotros que el año sin circo sería una risa de 365 tonterías... pero sin hiel. Porque lo terrible del caso es que nuestra política, acrobática y ecuestre de suyo, en cuanto oye preludiar el pasodoble anunciador del circo, pierde la cabeza y se pone a dar volatines como la más consumada de las titiriteras.

Así, veremos a Canalejas hacer con Maura el juego del saco; a Lerroux presentar sus desdentados leones barce-

loneses; á Melquiades imitar el gorjeo de los pajarillos; á Villanueva hacer juegos malabares con el estómago de sus pobres subordinados; á Navarro Reverter darle un cambiazo de prestidigitador al presupuesto, cambiazo del que no resultará nada provechoso para el mísero contribuyente; á Rodrigo Soriano bailar la "danza serpentina"; á García Prieto fingir que sabe francés y entretener las negociaciones con un acento de Alcorcón que envidiaría Sánchez Román; á Silió hacer otra plancha sobre el trapecio parlamentario; á Gasset tragarse una porción de carreteras y quedarse tan Comenge; á Weyler jugar á los soldaditos de plomo, hacer el coco y buscarse el cuarto entorchado y aun el quinto; á Luque preparar otra operación definitiva... ¡y tan definitiva!; á D. Dalmacio, vestido de *Morist I*, entonar el *gori, gori*; Moret, vestido de *La Goya* ó de *La Fornarina*, cantar el *Ven y Ven*, ó las *aventuras de D. Procopio*, y así sucesivamente.

En fin, lector, que después de una Semana Santa con su golpe de mantillas y de levitas de tiro rápido, de los huevos duros de Pascua, este circo político nos va á poner como para sentirnos farrucos y tratar de colonizar Marruecos. Y si además le da á Francia por seguir adelante en esto de las intransigencias, á Inglaterra por detrás, entre unos y otros nos van á poner el cuerpo que hasta Répide, el hombre optimista, habrá de lamentarse.

Lector, que "la mona" te sea leve.



FORMULAS DE JURAMENTO

Para prestar juramento ante un tribunal inglés, el testigo besa la Biblia. Los noruegos alzan, para jurar, tres dedos de la mano derecha, que representan la Trinidad, y repiten una larga fórmula, que termina expresando el testigo su deseo de ser castigado con el fuego eterno y ver destruidas sus propiedades en la tierra si jura en falso. Los mahometanos juran por el Corán y se inclinan ceremoniosamente hasta tocar con la frente el libro sagrado abierto ante ellos. Mientras los chinos juran decir verdad, un funcionario judicial decapita un gallo, rompe un plato ó apaga una luz. Estas tres ceremonias son símbolos del porvenir que aguarda al que jura en falso. En Londres y en Nueva York, donde abundan los chinos, los tribunales respetan su modo de jurar y lo de la ceremonia de romper un plato ó apagar una vela; pero nunca se decapita un gallo, porque sale el juramento un poco caro.

En España, ya se sabe, juramos por la cosa más insignificante y sin ninguna formalidad.



...y armas al hombro

¿Han leído ustedes?

Alonso Castrillo fué nombrado gobernador sin enterarse de su nombramiento.

Lo más probable será que cuando deje de serlo tampoco se haya enterado.



GEDEÓN enfermó gravemente la noche del Viernes Santo.

—¿Qué le sucede á usted, querido cliente?—le preguntó el médico.

—Nada, doctor: con tanta vigilia y tantos Oficios, esto debe de ser un cólico miserere.



El Gobierno italiano ha nombrado senador al maestro Arrigo Boito.

Muchos senadores españoles preguntarán:

—¿Y quién es ese?

Lo mismo que preguntarían si aquí hiciésemos senador al maestro Bretón.

¿Qué razón tiene Benavente... cuando tiene razón!



Emigran á millares los labradores, comerciantes y otros elementos.

Y anuncian de La Coruña que en breve saldrán para la Argentina numerosas expediciones.

Ahí tienen un medio de reconstituir su fortuna los funcionarios "desmomificados" por Villanueva.

Porque se ha roto la tríplice...

La tríplice nómina.



Dice una nota de la legación de Méjico que el Gobierno de aquel país se siente fuerte porque le apoya la opinión pública.

No se fíen los mejicanos de la opinión pública.

Lo mismo que á ellos le ocurre á Canalejas.

También se siente fuerte... y, sin embargo, ¡tiene cada debilidad!...



Entre empleados de Fomento.

—Mira, tú, que es manía la de Villanueva. Entrar á las nueve en punto y salir á las dos.

—¿Pues y lo de la higiene burocrática?

—Como si él no fuera consejero y ministro, todo en una pieza.

—Déjale, porque, al fin, á Villanueva le dejarán cesante. Aún no se ha decretado la inamovilidad de los ministros, exceptuando á Pidal.



En Espejo, pueblo de la provincia de Córdoba, se ha derrumbado una casa.

Si no hubieran ocurrido desgracias—que de todas veras lamentamos—podríamos decir que el hundimiento en Espejo ha sido un fenómeno de espejismo.



Entre músicos:

—Las negociaciones hispano-francesas tienen que acabar forzosamente en un concierto.

—¿Por qué lo supones así?

—¿No lees que todos los días se están cambiando notas los embajadores?



Se organiza con gran entusiasmo la Asamblea de las Cámaras de la Propiedad Urbana.

Entre las reformas que piensan solicitar los propietarios figura la de "aligerar" el procedimiento de desahucio.

No nos asustamos por tan poca cosa los inquilinos.

Hace tiempo que estamos "completamente" desahuciados.

LOS DIEZ POLITICOS MAS DESASTROSOS

BOLETIN DE VOTACION

Los diez políticos más desastrosos han

sido _____

Nombre del votante: _____

Población _____

Calle _____ núm. _____

Provincia _____

Licor del Polo. El solo dentífrico español garantido de competencia profesional y que se vende en su propia nación diez veces más que cualquier otro dentífrico en la suya.

Basta una sola prueba para decidirse por la riquísima Agua de Colonia de Orive. El que la ensaya, no quiere otra. Gana en higiene, gusto del tocador y bolsillo, usando siempre la de Orive. Para prueba, tres reales un frasco; dos litros, 8,50 ptas.; franca estación.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

VIVITZ

L.T. PIVER

PARIS

Essence. Savon. Poudre de Riz
Lotion Sachets

LE TRÉFLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
SEVILLA

Primera calidad, 2,50 pe-
setas botella.—Segunda cali-
dad, 1,50 ptas. botella.

De venta en las principales
Farmacias, Droguerías y Per-
fumerías de España, Ultra-
mar y Extranjero.

Léase el interesante pros-
pecto que acompaña á las bo-
tellas.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

ALFON O FOTOGRAFO
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL MADRID.

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}
9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-75

COCHES
PARA PASEO
DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas

